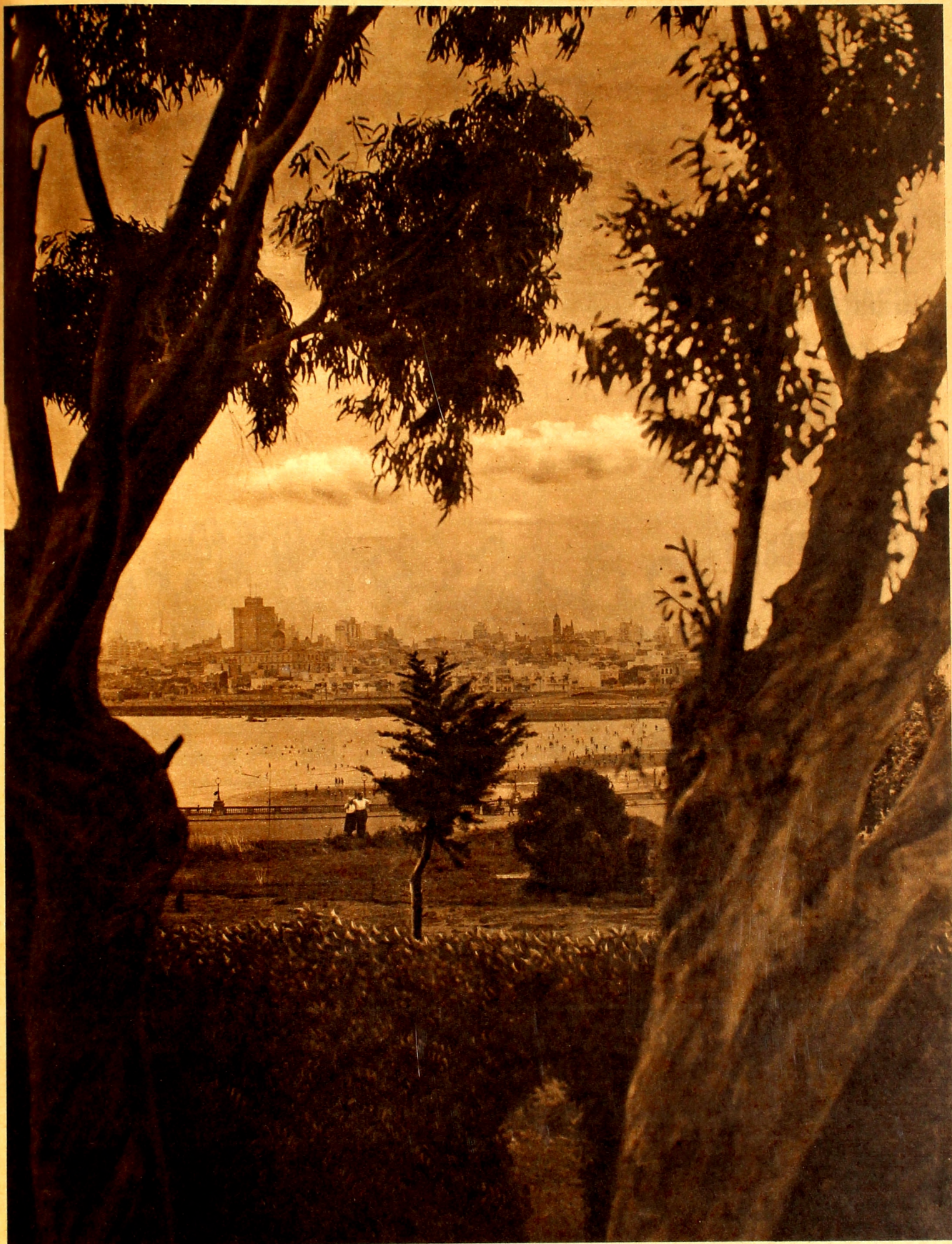




Vista de Montevideo tomada desde el campo de golf.

R. J. CARUJO
FOTUJ



ANTIGUO LOCAL DE LA CALLE SORIA-
NO Y PARAGUAY DONDE FUNCIONO.
DESDE SU INAUGURACION HASTA EL
AÑO 1938, LA UNIVERSIDAD DE MUJERES.



LAS PRIMERAS ALUMNAS INGRESADAS AL NOVEL INSTITUTO.

¡GRAN CAMPAÑA

contra el

AMARILLO!

HAGA ESTO:

dé a sus ropas un
último enjuague con

AZUL de RECKITT

y... ¡el amarillo se irá!



Esta es la manera más fácil
y rápida de mantener en la
ropa esa hermosa blancura que
la hace ¡siempre nueva! Pida
Azul de Reckitt.

EL AMARILLO

se va y la ropa queda

BLANCA

con

AZUL de

RECKITT

LA UNIVERSIDAD DE MUJERES

30º ANIVERSARIO DE LA INICIACION DE CURSOS

DURANTE su segunda presidencia Batlle introdujo reformas fundamentales en nuestra enseñanza Secundaria y Superior. El 4 de mayo y el 2 de junio de 1911, Batlle envía a la Asamblea General, acompañados de luminosos mensajes, proyectos de ley creando, respectivamente, los Liceos Departamentales y la Universidad de Mujeres.

A principios de 1912 empiezan a funcionar los Liceos y el 7 de abril de 1913 inicia sus cursos la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria para Mujeres, hoy Sección Femenina de Enseñanza Secundaria. Pero Batlle aún no está satisfecho con su obra. Y entretanto afonía en la prensa la violenta arremetida de sus adversarios contra al-

gunas de sus magnas concepciones de estadista, Batlle medita en una ley abrogatoria de los derechos y matrículas que debían pagar, quienes aspiraban, una vez terminado el ciclo escolar, a seguir los estudios de cualquier carrera, o, simplemente a completar los rudimentos de la instrucción primaria en un grado superior de cultura general. Y el irritante privilegio en favor de los ricos no tardó en ser abolido, pues Batlle y su Ministro de Instrucción Pública, Dr. Baltasar Brum, presentaron el 17 de noviembre de 1914, a la Legislatura de la época, la fórmula de justicia que imponía al Estado la obligación de proveer gratuitamente el fundamental servicio de la enseñanza, en su más amplia extensión, a quienes lo solicitaran. Y al término casi de su mandato, el 25 de febrero de 1915, Batlle dirigió al Parlamento un nuevo mensaje.



UNA CLASE DE LAS PRIMERAS QUE SE DICTARON EN LA UNIVERSIDAD DE MUJERES.



PERSONAL DOCENTE CON EL QUE SE INICIARON LOS CURSOS EN LA SECCION DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y PREPARATORIA PARA MUJERES. — EN EL CENTRO, SENTADA, LA DECANO Dra. CLOTILDE LUISI, Y A SU DERECHA LA Dra. FRANCISCA BERETTERVIDE DE PINOTOS, ACTUAL DIRECTORA DE LA SECCION.



LA BEDELIA EN LA EPOCA DE LA INSTALACION DEL INSTITUTO.

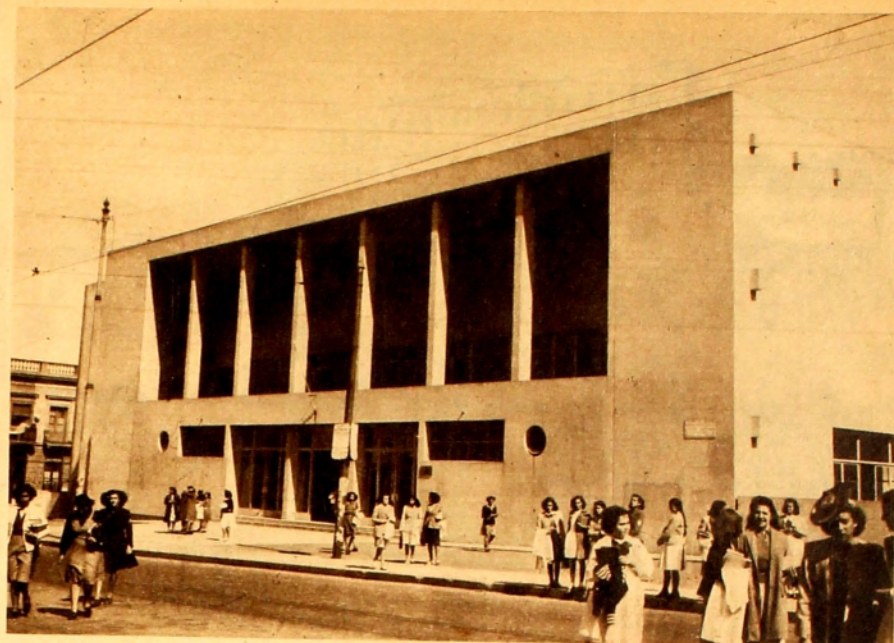


LAS PRIMERAS ASISTENTES AL CURSO DE GIMNASIA.



acompañando un proyecto de ampliación de la ley de Liceos, por el cual se creaban preparatorios en las ciudades de Salto y Paysandú. Tal a grandes rasgos la política de educación emprendida por Batlle desde el Gobierno, cuyos principios directivos y fecundas realizaciones, han inspirado en la materia la acción de nuestro Partido.

NUTRIDO ALUMNADO EN UNO DE LOS CORREDORES DE LA UNIVERSIDAD.



NUEVO EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD DE MUJERES, EN LA AVENIDA AGRACIADA.

Hoy nos hemos de referir, en particular, a una de esas instituciones docentes, que el progreso cultural de la República debe a Batlle y de cuya iniciación funcional acaba de cumplirse el décimotercero aniversario. El 7 de abril de 1913 abrió sus puertas a las primeras alumnas la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria para Mujeres. La necesidad de su creación estaba plenamente justificada. Batlle decía en su mensaje del 2 de junio de 1911: "En todos los países civilizados se ha iniciado una evolución que tiende a mejorar la situación de la mujer. Hay millares de mujeres que ocupan puestos públicos y ejercen todas las carreras liberales con los más satisfactorios resultados. Entre nosotros ese movimiento es tan lento que en la actualidad la Escuela Secundaria y Preparatoria cuenta apenas con cien alumnas mientras que el número de alumnos alcanza a dos mil". Y a continuación expresaba la causa de la falta de concurrencia femenina, atribuyéndola, principalmente, a la resistencia de la mayoría de las familias "a enviar niñas — que salen de las escuelas de Instrucción Primaria, en las cuales, a partir del 3.er año, los sexos están rigurosamente separados — a cursar estudios secundarios en la Universidad, donde por mucha que sea la atención de las autoridades respectivas, no es posible la vigilancia estricta ni la protección eficaz de padres y maestros". Tales motivos eran, a su juicio, atendibles, y dejando de lado el problema de si esaban o no justificados teóricamente, lo importante para él era que existían — y agregaba — "y fuerza es legislar con arreglo a lo que sucede, a las necesidades presentes; y no en consideración a lo que debería o podría ser". Aquí el criterio evolucionista de Batlle, su exacta comprensión de las realidades, que no se transforman siguiendo el ritmo de nuestros deseos e impaciencias, encontraba una vez más aplicación. A la mujer era preciso brindarle, con urgencia, los medios para ascender al plano de una igualdad respecto al hombre, en el ejercicio de actividades que no podían ser jamás privilegio de un sexo.

Torvos prejuicios de secular vigencia, fuertes aún en sus reducidos de la ignorancia y del fanatismo religioso, se oponían a la empresa y, por otra parte, el elemento humano, en cuyo espíritu habían cebado preferentemente su saña, débil se consideraba para enfrentarlos en lucha abierta. Menester era, pues, contemplarlos y, hasta

cierto punto, satisfacerlos, en tanto la mujer se capacitaba para afrontar los riesgos de su nueva vida.

Ahora pasemos revista a ciertos aspectos de los progresos realizados por el instituto en treinta años de funcionamiento, que hablan con elocuencia de la sentida necesidad que vino a llenar. Ante todo merece destacarse la cifra creciente de sus ingresos, que de 60 alumnas a que ascendió el primero, llega hoy a más de 2000, lo que significa que hay, actualmente, un número igual de padres que desean que sus hijas se eduquen allí, restándole de ese modo una apreciable concurrencia a los colegios religiosos, que de no existir la Universidad de Mujeres seguramente la absorberían. Respecto a los cursos el adelanto también ha sido notable. Entre 1913 y 1917 se crearon los correspondientes a los cuatro años de Secundaria; pero en ese último año se agregaron los Preparatorios de Medicina, Derecho y ramas anexas. También funcionaron transitoriamente los Preparatorios de Arquitectura, que luego fueron suprimidos por falta de local, pero que este año tendrán segura ubicación.

Se dictan además cursos de dactilografía a los que pueden concurrir no sólo las alumnas, sino toda señorita que lo desee. Aunque se han constituido 6 grupos de esta materia, su número habrá de ampliarse, pues los pedidos de inscripción aumentan continuamente.

Cuenta la Sección Femenina de Enseñanza Secundaria con una biblioteca, que comprende varios miles de volúmenes y una sala de lectura que pronto será habilitada. Y este año entrará en servicio en el instituto un laboratorio de química, que llena completamente las exigencias de las modernas técnicas de experimentación, que la enseñanza de la materia reclama.



FRESCO QUE DECORA LA SALA DE LECTURA.

La primera Decana de la Universidad de Mujeres fué la Dra. Clotilde Luisi e integraban el cuerpo de profesoras que inauguró sus cursos las Sras. y Srtas.: Dra. Francisca Beretervide de Pintos (actual Directora de la Sección), Dra. Isabel Pintos de Vidal, Dra. Inés Luisi, Isabel Arbilde de de la Fuente, Fam. Esperanza de la Sierra, Alejandrina M. de Chartier, Clelia Vitale D'

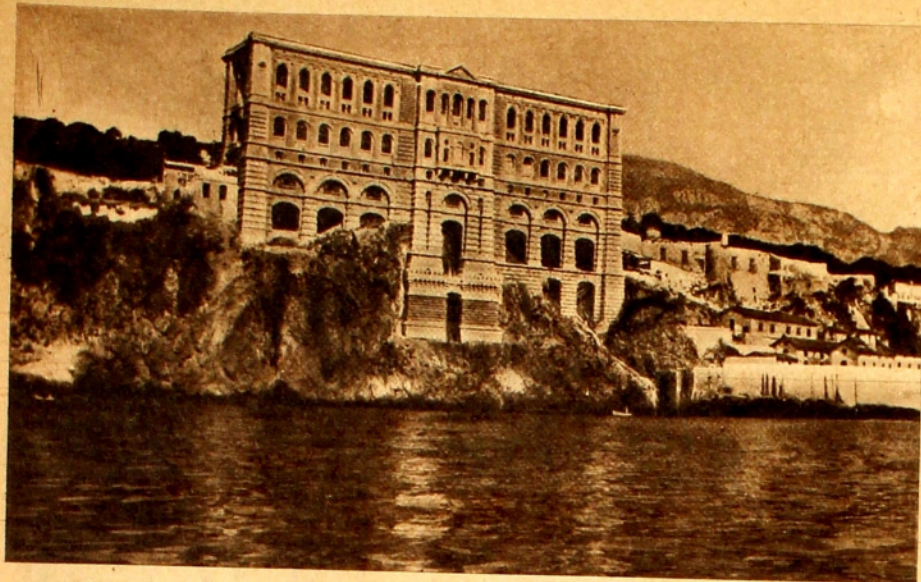
Amico y Guadalupe Traverso, a cargo de quienes, respectivamente, se hallaban las clases de Matemáticas, Historia, H. Natural, Idioma Español, Trabajos Prácticos de H. Natural, Francés, Dibujo y Geografía. Entre las que fueron sus colegas hace treinta años, la Dra. Beretervide de Pintos es la única que continúa ejerciendo la docencia.

F. GUEVARA ROSELL.

PARTE DE LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO



ANIMADO ASPECTO DE LA SALIDA DE CLASE.



EN EL PRINCIPADO DE MONACO SE HA ERIGIDO EL MAS FASTUOSO MUSEO DE OCEANOGRAFIA. EXISTEN ACUARIOS QUE MUESTRAN TODAS LAS MARAVILLAS VIVAS DEL MAR.



CASAS DE PESCADORES EN FRANCIA. EN LA DESEMBOCADURA DEL RODEANO LAS HABITACIONES SE HAN CONSTRUÍDO SOBRE LA MISMA COSTA, LO QUE FACILITA TODA LA TAREA Y CUIDADO DE LAS EMBARCACIONES.

CARTA A CUATRO PESCADORES

YA hace tiempo, amigos pescadores, que estas líneas debieran haber aparecido. Con un ritmo, que no sé quién lo maneja, surgen de tanto en tanto, enunciados favorables a vosotros; movimiento de fondo, como esas olas inexplicables que, en plena serenidad, se levantan misteriosas, conmueven un poco la costa y luego se retiran, dejando el mismo mar, encalmado y unitario, vendose con el misterio que trajeron.

Aspiraciones enunciadas, ensayos, obras realizadas no fueron tan pocas que puedan anotarse brevemente; reclaman espacio que, quizá, se logre en estas columnas. Viene desde la época de la Colonia, con las compañías instaladas en Gorrii, las faenas de lobos de don Francisco Aguilar, Lafone Gandós, hasta las grandes empresas que se iniciaron en nuestros tiempos, con la verdadera *stella maris* a su frente,

el Instituto de Pesca fallecido. Además se oyó, hace una década, una voz timbrada que nos dejó un libro que merece comentario. El que esto escribe hizo entonces una crónica que nunca exteriorizó, porque a las voces que piden acción no es propio contestarles con palabras. Ahora parece llegado el momento.

"Once meses en el Este" es el diario de un marino. Si se quiere de un marino uruguayo. Colocado frente a la visión de riqueza de nuestras costas, siente el dolor de los fuertes al ver perderse los al'os derrotados. Para los fernandinos es, además, una voz cálida de esperanza, cantando a nuestras bellezas y a nuestro porvenir. Pocas páginas, quizás ninguna, tan nutrida, rap-sódica, se ha escrito sobre Maldonado. Colocado el teniente Martínez Montoro, su autor, en la privilegiada situación de quien debe realizar una expedición científica, pudo llegar por su posición mental a darnos una síntesis de Maldonado, su bahía, su historia, su origen arqueológico, la ruta emocionada del paisaje, la nota serena del ob-

servador y, frente al detalle del naturalista, las sugerencias del vidente de su porvenir.

No quisiera inclinarme, en el comentario, por ninguno de los temas, en especial, que Martínez Montoro trata: me vería solicitado por todos ellos. Pero hay uno que los suma y que culmina en la expresión que perdió, por desgracia, en el Uruguay, su valor: "Aproximemos el pueblo al mar", dice en un capítulo. Esa es la verdad más clara, el programa de acción a realizar, la fuerza que el Este ha perdido, lo que ninguno alcanza a comprender en todo su significado, pues, si hubiera un sentido de orientación en el Estado, como lo poseen las especies, ya habrían surgido en Maldonado las estaciones biológicas, los laboratorios de investigaciones, y se habrían conquistado las múltiples riquezas que en nuestro mar esperan al descubridor. Entonces, como una consecuencia necesaria, la marina, celoso guardián de nuestros valores nacionales no 'endría que lamentar en sus expediciones la carencia de medios, ni sería un problema para ella, como cita el teniente Martínez Montoro, la pérdida de un escandallo de 30 kilos de plomo, ni su capitán se vería obligado a realizar acrobacias de ingenio para suplir la falta de un aparato radiotelefónico.

"Acercar el pueblo al mar" es la definición del Este. Por todos los conceptos: porque de todas las industrias que nuestro departamento ofrece, ninguna alcanza a compararse a la del turismo que busca el mar (aunque hoy puede sólo acercarse a su orilla); porque nuestra fauna marítima alcanzaría a alimentar una enorme población con los más variados *fruits del mar*; porque los sabios, como el doctor Martín Delle Jurado, ya indicaron a Punta del Este como una de las primeras estaciones biológicas que, necesariamente, deben crearse; por todo ello, que es promisorio de un magnífico porvenir deberíamos "acercar el pueblo al mar".

Así contestaba, en mi escondida carta, al teniente Martínez Montoro. Han pasado los años y la situación permanece incambiada. Si bien, no; ha empeorado. Los pescadores del Este tuvieron un momento que fueron incluidos entre los indeseables en consecuencia, arrojados de todas partes. Se le atribuían ciertos olores infectos de Punta del Este; y, lo que era insoportable, ser el criadero de moscas. Hubo que demostrar que los olores venían de los plavos abandonados y que, por otra parte, no criaban las moscas sino que, solamente, las juntaban, verdadero beneficio para los turistas que contaban esos diálogos en menos. No bastó encontrar esa verdad para que hallaran quien les diera lo que les correspondía. Tuvieron que quedarse en casillas inminables. "Acercuemos el pueblo al mar" me decía la voz conocida con ironía, cada vez que veía esta injusticia expuesta a la consideración pública. Era en esa forma que alentábamos a los valientes, modestos, pacientes obreros del mar, para que arriesgaran su pequeño capital y su existencia a fin de proveer de alimentos a la población. ¿Podrían decirles estos hombres a sus hijos, algo que no fuera para apartarlos de esa actividad?

La primera luz que se ve brillar se anuncia ahora con la construcción de habitaciones para pescadores. Después de largas décadas de quejarse, turistas y público, de la carencia de pescado, han llegado quienes saben ver y oír: el señor Presidente de la República y el señor Ministro de Obras Públicas, han dado el primer paso para que el milagro de la multiplicación de los peces se cumpla. Ayudemos a vivir a los pescadores, hagamos de este gremio que, por sus condiciones de adaptación al medio,

PERMITA UD. QUE MICHEL DE A SUS LABIOS

Un Cálido Encanto



Un consejo de
**GEORGETTE
MICHEL**
de la
Casa Michel

EN todas partes del mundo, la mujer procura dar a sus labios el encanto más seductor. Los Lápices Michel contribuyen a dar a los labios una belleza permanente. Son un producto hecho científicamente, que es en verdad indeleble. La crema de su base protege a sus labios contra la sequedad y la quebradura de la piel. Fijese Ud. cuán atractivos y encantadores quedan al emplearlo.

Exija que le den el Michel legítimo: hará resaltar su belleza en su forma más seductora. Para el arreglo perfecto del rostro, use Ud. Lápiz para Labios, Colorete, Polvos y Cosmétique para los Ojos—todo de Michel.

8 Bellísimos Tonos

ANARANTh	BLONDE
RASPBERRY	VIVID
CHERRY	SCARLET
ANAPOLA	CYCLAMEN

¡En Guardia! Para Proteger la Belleza.
Para Proteger Nuestro Hemisferio.

Michel LAPIZ LABIAL



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
J. A. LABAT & Cía.
Ejido 1363 - Teléf. 8-71-17



MIENTRAS EN TODAS PARTES LOS PESCADORES VIVEN JUNTO AL MAR, EN PUNTA DEL ESTE SE LES ECHA A UNA CASILLA DE LATA PERFORADA, QUE PERMITE LA ENTRADA DE LAS LLUVIAS Y VIENTOS, SITUADA EN EL PUNTO MAS ALEJADO DE LA COSTA.

sus conocimientos especializados es insustituible, la garantía de la industria. "Acerquémonos", en verdad, al mar. Cerca de la madre, no de la mala madrestra.

Este primer paso hacia la organización de los pescadores no es suficiente, ni con mucho, considerando el sitio en que deben actuar. Estaría bien en cualquier ciudad donde el pescador es uno de los tantos proveedores. En Punta del Este el pescador ha de ser, como el paisano en el campo, producto modelado del medio. Ha de presentarse típico, desde su indumentaria, hasta su habitación. Hay razones evidentes. El día que a ello se llegue, y no deberá tardar mucho, una nota nueva, inaspechada para tantos se creará en la región. Tendrá un color local más, el que falta a la playa marina. Se podrá ver lo que hemos visto en Nápoles, lo que existe en el principado del Mónaco y se ha multiplicado en las costas de Francia: la vida del mar expuesta a los ojos de los turistas en grandes ventanales que son acuarios y pueden servir de vitraux para una pescadería y rador.

Imagínese el lector qué impresión podría recoger de su viaje al Este si, al llegar a la costa, en lugar de abandonarse en una piedra para mirar las aguas y pretender adivinar la vida del fondo del mar, pudiera entrar en un salón, cuyas ventanas fueran grandes vidrios que ofrecieran el espectáculo sorprendente de todas las especies vivas del mar. Si en aquel amplio y cómodo salón, iluminado con la luz verdosa que dejan filtrar los grandes ventanales a través del agua que las llenan, pudiera pedir explicaciones e informarse de los secretos del océano. Porque aquí vería innumerables moluscos con brillantes colores; contemplaría desde los grandes y diminutos caracoles hasta el arrogante aragonauto. Podría observar las estrellas de mar retorcerse para alcanzar su presa y la tímida colonia de pólipos en su pie carnoso, la vergetaria, abrirse en flores o esconderse en la arena. Anémonas y el ermitaño pasearse en compañía con extraño cooperativismo, y si es un gourmet elegir su brócoli para que del acuario pase a la sartén vecina y humeante.

Este zoológico marino debe ser el complemento de la vida esteña. El pescador su primer mantenedor. A ellos es preciso, pues estimular, dirigir y llevar al punto que desarrollen y fijen una industria local. Mientras en el ambiente no se oye sino hablar de juegos (y ya se nos amenaza con un hipódromo junto a nuestra capital que nos dará una nueva población sin capacidad productiva), nosotros no hallamos quien aliente estas industrias. El Estado, hoy, que posee altos, comprensivos mandatarios, podría completar este movimiento y dotar al Este del encanto mayor: el acuario, su comedor encantado, gruta del fondo del mar

MEZCLADA CON OTRAS ESPECIES EN ESTA VENTANA DEL ACQUARIUM SE REPRODUCEN ESPECIALMENTE ANEMONAS, QUE ABUNDAN EN NUESTRAS COSTAS DEL ESTE.

y con esto la seguridad de vida a un grupo de hombres.

Tal fue, durante parte del verano, la situación de esta playa: frente a un paisaje marino algunos pescadores, sentados en tierra por carecer de naifa; delante del mar, ubérrimo en peces, el consumidor claman-

do y famélico; y como coronamiento, un turismo, solicitante de algo que se halle más de acuerdo con su acción particular, que es millonaria, el olvido o la incompreensión de quienes tienen la responsabilidad de los hechos.

La reacción ha comenzado y quisiera po-

der decir dentro de un tiempo al autor de "Once meses en el Este" y a mis amigos pescadores: También las buenas palabras encuentran sensibles cajas de resonancia, hoy se ha acercado el pueblo al mar.

Maldonado, abril de 1943.

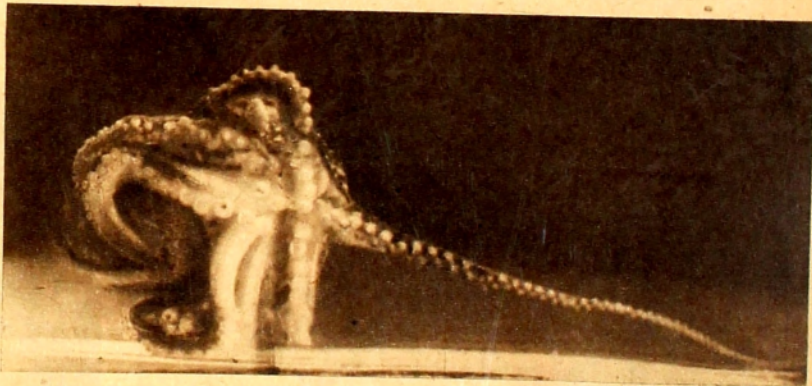
R. FRANCISCO MAZZONI.



DETALLE DEL VENTANAL DONDE SE REPRODUCEN LAS ANEMONAS DEL MAR.



EN UN GRAN VENTANAL VIVE ESTE OCTOPODO, EL PULPO, QUE A LAS HORAS DE LA COMIDA ES TODO UN ESPECTACULO DE FEROCIDAD. SOLAMENTE EL QUE LO HAYA VISTO ASALTAR SU PRESA Y LUEGO DISIMULARSE ENTRE LAS PIEDRAS PUEDE COMPRENDER QUE EL TIGRE ES ME-



NOS FERROZ EN SU ASALTO QUE ESTE MOLUSCO. EN LA FOTOGRAFIA SE VE AL ANIMAL DILATADO POR LA INGESTION DEL ALIMENTO Y SU BRILLANTE E HIPNOTICO OJO.



EL ACUARIO DE NAPOLES. REPRODUCCION DE ANEMONAS DEL MAR.



EQUINODERNUS Y LIRIOS DEL MAR CONSTITUYEN UNA NOTA DE INAGOTABLE OBSERVACION.

FRANCISCO BILBAO, UN SANTO LAICO

HE oído hablar en estos días que se piensa refundar — si puede decirse así — el Club Francisco Bilbao. Y sea en buena hora.

Nada más a tiempo, entonces, que la divulgación de una noticia acerca de la vida — olvidada o ignorada — de aquel "hombre bueno y santo", según lo llamó Armando Donoso, apóstol de la más elevada honradez espiritual, después de corridos casi ochenta años de su prematura y lamentable muerte.

"Pocos son — transcribo palabras de aquel ilustre publicista chileno — los que conocen serenamente a Francisco Bilbao y escasos los que le admiran excluyendo razones de egoísmo doctrinario".

"Aquellos le odian por su antirreligiosidad; estos lo exaltan porque fué un enemigo de la iglesia".

Sus propios contemporáneos — y así debía ser — no lo estudiaron con imparcialidad y justicia, pues unos magnificaron sus conocimientos como ideólogo hasta llamarle gran filósofo y pensador original, genio, redentor, profeta. Otro lo denigraron para rebatirle, negándole todas sus cualidades.

Francisco de Sales Bilbao era nacido en Santiago de Chile el 9 de enero de 1823, hijo de un comerciante santiaguino, Rafael Bilbao, y de la señora Mercedes Barquín, de Buenos Aires, mujer llena de espíritu y de imaginación amplia y abundante, como la llamó Vincuña Mackenna.

Don Rafael fué uno de los prohombres del liberalismo chileno de aquellos que en la época de los generales Freire y Pinto, llevaron el dictado popular de "herejes".

Ni precoz ni extraordinario en las aulas, Bilbao está perfectamente clasificado con los predicados de reflexivo tímido que alguien le aplicó.

"Celoso partidario del nacionalismo filosófico, buscaba ardientemente un consuelo para el torbellino de sus dudas y de sus claudicaciones espirituales".

A los veinte años inició sus actividades en el movimiento intelectual y político de su patria, en las filas del liberalismo en que militaba su padre y su primer trabajo periodístico, que lleva por título "La sociabilidad chilena", aparecido en "El Crepúsculo" por el mes de junio de 1844, convirtió a Bilbao en una personalidad nacional.

Fuó el artículo origen de máximo y prolongado escándalo en aquel ambiente conservador donde medraba, a la sombra de la oligarquía y de la iglesia, una sociedad anquilosada y beata.

El clero, poniendo sus gritos en el cielo, consiguió de las autoridades el procesa-

miento de Bilbao ante la justicia ordinaria como reo de blasfemia y de inmoralidad, excomulgado — no necesaria decirse — por la superior autoridad eclesiástica de su país, y por todos los curas de parroquia y fulminado en todos los sermones.

Por su parte el Consejo de la Universidad, lo excluyó del número de sus alumnos, con prohibición de asistir a las clases y las páginas del periódico "El Crepúsculo", donde había aparecido el artículo, fueron quemadas públicamente por mano de verdugo.

Condenado a pagar mil doscientos pesos de multa, los amigos que concurrieron a la audiencia del tribunal para aclamarlo, cubrieron sin dificultad la suma de la multa.

El muchacho de veintidós años se halló convertido en un héroe popular y por su audacia varonil la causa del liberalismo chileno logró realizar un grande y provechoso avance.

Analizado a la luz de hoy aquel artículo que alzó tan violenta tempestad, llega a deducirse, como dice Donoso, que el verdadero mérito de "La sociabilidad chilena" residía en el valor francamente heroico con que Bilbao, siendo aun un joven, se atrevía a encarar de modo abierto las preocupaciones de su época, sobre las cuales descansaban los fundamentos de la sociabilidad y la política chilenas.

A los pocos meses de este resonante episodio, Bilbao emprendió viaje a Europa, para desembarcar en el Havre el 24 de febrero de 1845 y detenerse sólo en París.

Vivió allí una existencia de trabajo y de modestia inverosímiles: "la vida de un santo y de un ángel", de que hablaba Rafael Orrego. "Jamás un amor mayor por el estudio prendió en cerebro de varón. Cuando la vida nocturna parisien daba comienzo él dormía para sorprender la primera claridad de la aurora".

En esos días de París, conoció temblando de emoción a Lamennais y frecuentó y se hizo amigo de Edgardo Quinet, que dispensó al joven chileno las atenciones más finas.

En Berlín visitó a Michelet y en Milán a Manzoni, con una carta de recomendación de aquél.

Cinco años duró la permanencia en Europa, en el transcurso de los cuales pudo asistir a la caída del trono de Luis Felipe derribado por la revolución de febrero del 48 y ser testigo de la insurrección de París en el mes de junio y como ayudante del coronel Quinet, asistir a la toma de las barricadas.

A principios de 1850 hallábase de regreso en Valparaíso, más ardoroso, más entusiasta que nunca y más convencido también del triunfo del liberalismo.

Sólo deseaba "sembrar vientos de libertad, agitar al pueblo y predicar la libertad contra los reaccionarios", y con ese propósito fundó en Santiago la "Sociedad de la Igualdad", en el mismo año 50 y después un periódico, "El Amigo del Pueblo", cuyo primer director fué Eusebio Lillo.

La propaganda y la tenaz persecución del gobierno de Bulnes, llevaron las cosas hasta desembocar en la revolución del 20 de abril de 1851, fracasada por la muerte casual del noble y destemido coronel Urriola, uno de los más aguerridos y bravos militares de su tiempo, que la encabezaba.

Bilbao consiguió escapar a Valparaíso para de allí refugiarse en Perú, donde tomó parte, en 1855, en una revolución en favor del general Castilla, a quien un momento pudo creer "la encarnación de un verdadero apóstol de la democracia".

Castilla, conservador moderado bajo pasajero disfraz de avanzista, que no deseaba ponerse mal con el clero, lo hizo prender al poco tiempo, bajo la acusación de atacar la religión del estado y Bilbao tuvo que salir desterrado, en los últimos días de junio del 55.

En Chile lo habían condenado a muerte en contumacia. Podía elegir la Argentina o el Brasil, pero prefirió volver a Europa, donde permaneció dos años, para venir a Buenos Aires en abril de 1857, donde se radicó y donde herido ya por la enfermedad mortal, reanudó sus campañas de emancipación y de justicia para mantenerse en la trinchera, moribundo, hasta el último, hasta caer el 19 de febrero de 1865.

Su virtud fué una virtud de ejemplo. Jamás una sombra empañó la blancura inmaculada de su existencia, se ha dicho de él: "Es un verdadero santo laico del calendario republicano de América".

En los días de su retorno del primer viaje el ardiente ideólogo de la Libertad fué retratado en esos bellos párrafos:

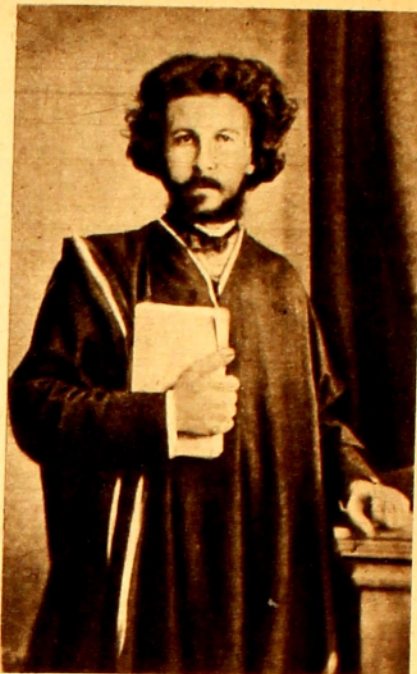
"De regular alzada, algo enjuto, ligeramente inclinado a la altura del pecho (lo que traicionaba ya el funesto augurio de su predisposición física para contraer la tisis), de ademanes finos y graves, aquel torso con algo de apolíneo, mantenía enhiesta una hermosa cabeza de dios joven.

"Pálido el rostro, nariz firme, como acusando cierta voluntad de carácter, boca ligeramente resgada, ojos azules, profundamente azules, tranquilos, bañados en una hermosa serenidad, y una melena amplia, animada por los más extraordinarios soplos divinos, coronaba aquella cabeza de soñador y de apóstol".

Dos retratos de Bilbao — ilustrando esta nota — corroboran el boceto descriptivo antes transcrito.

Uno de ellos, es el retrato corriente y conocido, el que presidía el estrado del Club Liberal Francisco Bilbao montevideano y el que honra todavía una sala del Ateneo.

La copia formato visita, original, constante en mi colección, dice al reverso del



FRANCISCO BILBAO. FOTOGRAFIA DIRECTA HECHA EN BUENOS AIRES ALREDEDOR DE 1860. (COLECCION DEL AUTOR).

cartón: "Alexander, Fotógrafo. Buenos Aires", y debe corresponder a época posterior a 1857. Hombre en años ya, traicionado con una especie de poncho, tiene la mano izquierda apoyada sobre un zócalo y la otra oprime contra el pecho un libro de derecho, en francés.

Apolíneo, conforme se le ha descrito, lo representa en cambio el precioso y expresivo perfil trabajado del natural por Müller — en Europa — en 1847.

Nicanor Plaza, el gran escultor chileno, hizo en mármol, en 1875, la copia de 0.30 m. de diámetro hoy existente en el Club Radical de Santiago.

Debo a la atención de un conceptuado coleccionista y crítico de arte santiaguino, Luis Alvarez Urquieta, la fotografía del medallón de Müller.

¿Quién fué este escultor? Juzgando por su obra — en líneas generales — pudo ser un discípulo de David D'Angers, relacionado con Bilbao durante su permanencia en París entre 1844 y 50. Las fechas encuadran y el sociólogo chileno trató a David, después de haberlo conocido en la casa de Edgardo Quinet, — bajo, sencillo, feo... parecido a Sócrates — que una vez le dijo: "El arte debe ser casto"...

J. M. FERNÁNDEZ SALDANA.



...expresivas y atrayentes, use, después de lavarse, Crema de Miel y Almendras HINDS. Si es tan buena para el rostro, con más razón beneficiará sus manos... HINDS evita asperezas, confiere blancura y protege la piel. Luzca sus manos con orgullo... ¡Use HINDS!

3 tamaños desde \$0.40

CREMA de miel y almendras **HINDS**
SATISFACE MAS — PORQUE REALZA MAS SU BELLEZA



FRANCISCO BILBAO, A LOS 14 AÑOS, MEDALLON EN MARMOL, TRABAJADO DEL NATURAL POR MULLER (CLUB RADICAL DE SANTIAGO DE CHILE).

NOS visita en estos momentos, el pintor francés Mauricio Menardeau. Pintor que representa, en forma elocuente, la gracia y soltura del arte francés impresionista.

Es una pintura liviana, aunque constructiva. La obra de este artista ha recorrido las principales ciudades de Europa y América. Ha realizado varias exposiciones en París, una de ellas en la Galería Georges-Petit; en Nueva York, China, Japón, Indochina, etc. Decoró en la Exposición Colonial un gran pannel, y en la Intendencia de la Isla de la Reunión, próxima a Madagascar. También recorrió y expuso en África del Sur, y El Cairo. Su primer contacto con la pintura tiene a Charles Fouqueray como maestro, luego a Charretón. Pero su personalidad se acentúa y se independiza, hasta llegar a ser nítida. En esta muestra que realiza actualmente en el Salón Moretti, se exponen cuadros que, no todos son del mismo nivel artístico.

Ello se debe a que hay obras pintadas años antes a los recientes, y así puede adivinarse, como la madurez va dando frutos en este pintor tan amigo de los mares y puertos, así como de paisajes en los que es dable apreciar un temperamento sensible a la belleza. Existe un cuadro, "Treboul le Port", que creemos constituye su obra más completa. Hay en él, aparte de lo técnico, logrado con gran maestría, un calor y una luz mucho más intensos que en otras obras, algo frías, teniendo al lado esta tela de considerable valor plástico y constructivo. La liviandad de la obra lograda, no le quita consistencia y equilibrio. En este caso es un aporte más; la habilidad de un gran ejecutante. "Hennebont", un óleo, "aguado", constituye también, original factura. Está firme en sus valores, e incuba un "cachet" de croquis que deja adivinar un dibujo fácil a la composición, y rápido en la concepción del motivo. Destacamos estas dos obras, por ser un exponente, más valioso en su contenido artístico y plástico; pero no por ello, dejamos de reconocer, el valor auténtico de las otras telas que marginan el salón.

Ante todo, es un pintor serio. Posee la facultad de alejar los planos, sin velarlos, sino empleando tonos firmes, que, conteniendo su valor se alejan de por sí. Conoce el "métier" y lo emplea sin alardes ni rebuscamientos ficticios, sino sinceros, apesar de su destreza; que puede, para los no estudiosos, parecer superficial, pero que lleva dentro una clara visión pictórica.

E. V.

El pintor francés:

MAURICE
MENARDEAU



THONNIERS GAGNANT LE LARGE. — OLEO.



HENNEFONT. — OLEO.



CONCARNEAU. — MATIN DANS LE PORT. — OLEO.



TREBOUL. — LE PORT. — OLEO.



SOIR DANS LE PORT. — OLEO.



EL FARO DE JOSE IGNACIO TOMADO DESDE SU BASE.

FOTOGRAFÍAS DEL DOCTOR JULIO MARIA SOSA.

HACIA EL FARO DE JOSE IGNACIO

Y por fin alguien dijo desde el autobús: "Estamos en el Paso del Tigre, arroyo José Ignacio". La carretera saltó sobre el puente. Cesó la marcha. Al descender, vimos cómo un sol de hierro rajaba la tierra reseca. No era aún el mediodía. Lejanamente, una vasta laguna abría su desmesurada pupila azul para hundir la llama radiante en su suave frescura. Hacia el sur se ensanchaba un campo de arena y de polvo calcinado. El aire del norte hacía gemir a las matas secas. Volaban como estrellas olvidadas por la noche las semillas del cardo. Casi asomados al camino, pequeños ranchos en una geometría de cubos y triángulos, contrastaban con la festonada cúpula de los ombúes, único verde casi, en las lejanías ocres y doradas. Bajo los rama-

jes se apañaban corderos y ovejas, cuyas miradas dulces soñaban el frescor cariñoso de la lluvia. A la distancia, el cuervo de siniestro alaje negro, denunciaba la agonía de un oro o los restos blanquecinos de una vaca. El tío, alarmado, golpeaba en el pico sus piedrecitas pulidas. Y el moscardón errátil dibujaba la música de su vuelo, rompiendo la luz en los nervios de sus alas. Nos esperaba un carretón de museo, destaralado, sin toldo, de una humildad que alejaba a la muerte. El carrero era tan delgado que se podía confundir con su propio látigo, y tan lleno de mañas, que no sabíamos dónde le cabían tantas. Impresionados y piadosos, decidimos, con dos de mis compañeros, marchar a pie hasta la punta de José Ignacio, desafiando a un mediodía que

nos iba derritiendo las medulas en aquellos áridos campos llagados de sol y muerte por una seca de horno. De pronto chasqueó el arreador. Cuatro caballos arrancaron un gemido de viejas maderas al transido carretón. No sabíamos si era llanto o si se reía de sí mismo. Una nube de polvo nos envolvió en sus velos de oro y de cobre. Rompimos el silencio para tener más coraje, y avanzamos por la enorme serpiente de la senda, dormida al comienzo de la siesta sobre los campos reverberantes, puestos los ojos en un ombú lejano, cuya sombra, dulzura y esperanza, caía como una bendición en la blasfemia quemante de la tierra.

El polvo de la senda, cada vez más sutil y cernido, nos obliga a desviarnos de nuestra ruta. Se advierte en el campo un amarillito recuerdo de verdes praderas. Las tierras se hacen cada vez más bajas y más desoladas. Hollamos el fondo de bañados resacas, donde el agua es sólo un sueño de las torres desmayadas sobre el polvo. Nuestras pisadas crepitan después en el cauce de una cañadón donde el barro se quiebra en menudas escamas. En los cuencos de una crasa arcilla brillan aún, en caprichoso dibujo, unos islotes de agua, únicos espejos de la vasta soledad, donde el ojo violento del sol, se contempla con tristeza sobre aquella llanura empobrecida. Hay una sola flor de camalote en uno de ellos, caprichoso zafiro en el desgarrado manto de la llanura, chispa de amor y de piedad entre las grises osamentas y las carroñas zumbantes de moscas. Ahora nos hemos recostado al vasto tronco del ombú. Entre los secos matorrales, su enorme cuerpo de gloriosa vida, denuncia la profundidad de las raíces y los siglos de potente crecimiento. Gibosa y atormentada, la columna de su tronco semeja el esfuerzo de un gigante encadenado a una roca. Mil insectos se refugian en su piel arrugada. Los sapos duermen entre sus rai-gambres tortuosas. Los horneros labran sus nidos en las axilas de sus brazos. La araña teje su cazadora red entre sus más breves ramillas. En su follaje esponjoso se refugia la mosca y la lechuza nocturna enciende sus linternas ópticas, como lámparas votivas, en una cúpula sagrada. Tú dices un árbol, mas él sabe que es una ciudad de la vida, el verde país de un pueblo perdido sobre un astro.

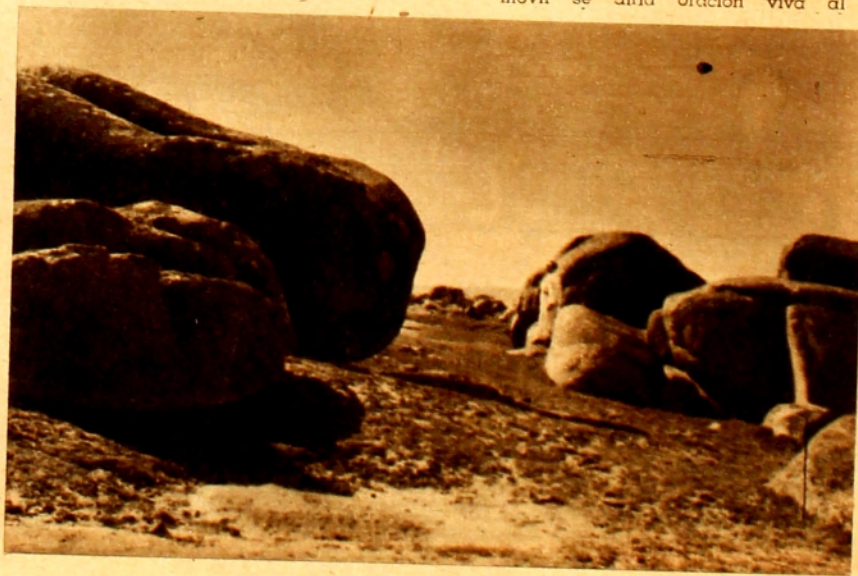
Repentinamente el camino se bifurca. Dejamos que el corazón elija, y pese a sus certeras intuiciones, esta vez nos engaña, arrojándonos hacia el Este, y alejándonos media legua de la ruta de José Ignacio. Llevamos dos horas de marcha. Casi seguros de nuestro error, nos desviamos hacia la derecha, oblicuamos el plano de un terreno semiverdoso, y algunos árboles que van unéndose hasta cerrarse en monte, formando un círculo de paradisíal frescura en aquel horno violento, nos indican la proximidad de una laguna. El terreno desciende en sucesivas barrancas que dificultan el paso, mas la presencia de los árboles nos alegra la fatiga de los ojos, desesperados ya de no encontrar nada que fijase su curiosidad, como no fuera el ardor del cielo y el ardor de la tierra. El pie se siente dichoso sobre la hierba acolchada y de elástica suavidad. Dispersas majadas pacen serenísimas en la quietud egológica. Vacas de grandes islas negras en la blanca piel, reposan bajo los ramajes, rumiando, los ojos adormecidos, rítmica la mandíbula, las rosadas ubres abundantes sobre las florecillas de la pradera. El tábano caliente hunde su aguijón en la redondez del anca, y chupa gozoso la sangre viva. Nos internamos en el intrincado monte evitando las espigas que se disimulan en el follaje, tracción del arbusto para el osado invasor. La humedad de la tierra se hace más profunda y la hierba se afelpa hinchada de líquido. Aún antes de salir del monte, el vuelo de una garza, entrevisto entre las orlas verdes, es como una palabra que hubiera levantado la laguna, en bondadosa confesión,

denunciando su diáfana serenidad. Unos y otros más, y el espejo azul resplandece bajo nuestras miradas. ¡Ah, qué reposo, qué paz de antiguos días, qué amistad del agua y del hombre, qué diálogo de la sangre y del líquido de celeste transparencia! Es la Laguna Blanca. Mucho más breve que la de José Ignacio y la de Garzón, reposa entre ellas como una niña entre sus padres. Las cañadas que la alimentan están secas. Su sinuoso anillo se ha estrechado, como la cintura de una joven oprimida por un lazo multicolor. Peces de plata gemados de paco y amatista, enrulan, momentáneamente, su agua nerviosa. Leve brisa suspira entre sus juncos. El martin pescador juega a las flechas sobre el arco de las ondas. Hinchados batracios saltan de pronto desde la orilla, y levantan del agua una nota breve y fresca. El mosquito vibra los clarines de sus alas. Los cisnes de nieve alisan su plumaje sobre el cristal radiante y sus perfiles blancos se recortan en el azul como los de una nube en el cielo del mediodía. Esbeltas garzas inmóviles, albas y rosadas, estilizadas como vivos poemas, piensan y sueñan en una actitud que parece el silencio. Patos esponjados, hunden el zafiro proyectando una onda perfecta que va a quebrarse entre los flotadores de los camalotes, mientras las flores danzan rozándose entre sí, como si se besaran. Y hay una vaca única en el sagrado círculo. Dirías que es roja. El sol la dibuja con violencia. En sus grandes ojos cabe dos veces el cielo. Su enorme vida nos ata a su anchura solemne y bondadosa. Baja la cabeza, hunde los bellos en el agua, sorbe con dulzura. Satisfecha su sed, un hilo de cristal destila de su boca húmeda. Permanece un instante tan quieta, que la creéras fraguada para siempre en un bronce purpúreo. Luego retorna a la pradera. Se echa sobre la hierba, y en su hierática inmovilidad, como sobre la vieja elige de una olvidada mitología, levanta un pájaro, al aire perfecto de la siesta, una nota que crea en nuestra emoción la conciencia de la serenidad.

En marcha otra vez hacia el Sur. Bordamos el extremo oriental de la laguna, rompemos la recta de la marcha para evitar el apretado espesor de los pequeños montes, vamos subiendo las barrancas opuestas a las que antes descendimos, y por fin llegamos al arenal de José Ignacio, que levanta en curvas de dichosa perfección altos médanos de una blancura irrefragable. El pie sufre ahora por la blandura del piso, y los ojos arden por la violenta reverberación. La luz hierve en la menuda sílice de la arena. Tres horas avanzando bajo aquel sol de infierno, pesan ahora en el ímpetu de la sangre. Ansiosos de llegar a las playas marinas, acicateados por el aroma salvaje de la sal, ensanchamos el pecho y le pedimos fuego al corazón para luchar con el fuego de la hora radiante. La dificultad es una parte de la belleza, tal vez la más heroica y más pura. La elevación de los médanos no nos ha permitido contemplar el ancho verde marino, pero el trueno de la ola nos habla, nos estimula, nos enardece la tónica de los músculos. Ahora todo es blanco, menos nuestras sombras, pequeñas aún por la altura del sol. Callamos. Entre los dos médanos más altos, la pendiente se suaviza, y nos encaminamos trabajosamente por la línea de juntura. De pronto el ruido del mar se aclara y se ahonda. Vibra en nuestros oídos el eco de los rumores cósmicos. La sal del viento se mezcla a la sal de nuestro sudor. El faro está a nuestra vista. Su torso de piedra se esculpe sobre un cielo de zafiro. Giran sobre su cabeza de gigante tres aves marinas que semejan nuestros propios deseos, adelantándose a nuestros pasos. Corremos ansiosamente, y el mar uniforme y multiforme, el vasto y rugiente Proteo, se despliega ante la sed de nuestras pupilas. No lo miramos, lo bebemos con los ojos. Nuestros pies se detienen. Nuestro cuerpo inmóvil se diría oración viva al dios



ROCAS RODEANDO LA SILLA DE LA REINA.



UN CORREDOR ENTRE PENASCOS.



FARO, JAGUEL Y RANCHO DE TOTORA.

de las olas y de las espumas, al dios de las grandes distancias sonoras, al dios de los inmensos órganos que suben al aire elástico la música de los génesis. Nos emociona la plenitud activa y sinfónica. La contemplación de la distancia oceánica nos lava el alma y nos purifica la sangre. La orilla del mar se prolonga en una curva, tan maravillosamente dibujada, que la frente se complace en pensarla para perfeccionar el vuelo de sus ideas. A los pies del faro se yerguen vastos peñascos que mudan sin tregua sus túnicas de plata. La espuma se dora, se marfil, se adiamanta, se zafira, en una ebría policromía, canto de la luz en los nervios de la sal, himno del sol en el enorme receptáculo de sus vivos amores, iris del fuego en la vehemente locura de las olas. Al descender hacia la orilla, nos detienen los rastros de un paradero de indios. Lascas de sílex denuncian el hábil golpe de sus manos. Fué acaso un remoto taller de los charrúas. Aunque el mar nos llama con el divino canto de sus sirenas, nos sentimos atraídos por aquellas piedras venerables, labradas por la vieja raza de bronce que esculpió en los bloques de la historia su leyenda de heroísmo y rebeldía. Queremos tocar lo que ellos tocaron, vencer los siglos aprisionando entre nuestros dedos aquellos cuarzós violentos que la habilidad transfiguró en cuchillos, moletas, morteros, sierras, raspadores y boleadoras. Vemos las tolterías primitivas, contemplamos, como si se formaran de nuevo en la reverberación de la luz, los cuerpos vigorosos, los pechos de roca, los ojos de águila, las cabelleras salvajes en el desatado viento. Nuestras manos ansiosas extraen en veinte fragmentos, una olla de barro cocido. Tosca, primaria, con un color doloroso de fuego, nos habla del obrero primitivo, del paciente moldeado, de la piedra filosa que alisó el combado contorno, de la hoguera de molles y coronillas, de las llamas danzando como un espíritu mágico en torno del barro aprisionado en la forma, de la mujer que la usó en medio de la vida libre y errante. Cada trozo de la olla guarda algo del espíritu de la raza, y con amor los oprimimos en nuestras manos, llena el alma de un extraño misterio. El tiempo no ha muerto allí. Las bocas de los siglos nos hablan en un lenguaje que no comprendemos. Hay en nuestra actitud, más que una curiosidad de arqueólogos, un homenaje a la raza indomable que antaño empuñaba sus arcos trácicos

en las vastas orillas del río de la patria. Llenos los bolsillos de piedras talladas y restos de cerámica, hecho el homenaje a los antiguos habitantes del Uruguay en una meditación silenciosa que los tres exploradores comprendimos en su esencia poética, renovado el corazón y el ahínco en el recuerdo de la tribu errante y heroica, mágicamente influidos, acaso, por lo que en aquellos objetos se ocultaba, aún del alma primitiva del hombre, olvidados en un baño de instinto de nuestra triste complejidad de hombres civilizados, nos pareció volver a la antigua inocencia de cosas, nos pareció confundirnos en el primario vigor de la naturaleza, recobramos la sagrada armonía entre el hombre y el cosmos, y nos sumergimos en los tesoros arcanos de la sangre, en las entrañas creadoras de la vida, hermanados con la potencia del mar, con la salud del aire, con la seriedad profunda de la tierra, con el resplandor del cielo, donde el sol palpita como el corazón de nuestro universo, irradiando en sus olas de vida el alto misterio que hace más grande el sentido de las cosas. Nos acercamos al mar. Anhelantes de su frescura y de su vitalidad, entramos, vestidos aún, a su ámbito sagrado. Abrazamos su agua infatigable y purificamos nuestra boca en la sal de su fuerza. Las olas nos ceñían reconociendo en nosotros al hombre de todas las edades. En las rocas épicas se partía el ímpetu marino, y el océano celebraba la voluntad de la piedra, cubriéndola de contos admirables. Y luego, sobre la orilla estrechada y resonante, avanzamos hasta el faro, que por la noche pulsaría su luz, para gritar con el fuego, a los perdidos navegantes, la astucia del peñasco bajo la sombra, en cuyas grietas vela la muerte tejendo la red de la nada.

Punta de José Ignacio... Acostamos nuestro cuerpo fatigado en tus porfiadas rocas. Sobre el horizonte, el triángulo de una vela blanca semeja el ala de los sueños. La nave hiende el remoto azul, como una idea del hombre surcando el cuerpo de la esfinge. Corre el viento, fuga la ola, vuelan los instantes, y el faro, rígido, inmóvil, tenaz, roca del astro modelada por el hombre, levanta su índice inexorable, para fijar en la dinámica del astro el claro sentido de los caminos seguros. El faro es el hombre mismo: una torre de piedra y un latido de luz en su frontal de llamas!

C. SABAT ERCASTY.



PUNTA EXTREMA DE JOSE IGNACIO VISTA DESDE EL FARO.



PANORAMA DE JOSE IGNACIO.



UNA DE LAS PUNTAS DE JOSE IGNACIO.



AGUA Y ROCAS.

EL ECO INEXTINGUIBLE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

EL pueblo y el gobierno uruguayo inter vienen de una manera peculiarísima en la conmemoración del XII aniversario de la República Española. Intervienen, ofreciendo su buena solera de tolerancia y de práctica de la democracia a los restos de unas libertades legítimas y dispersas por causas muy complejas a fin de que se pongan en línea con las magnas aspiraciones mundiales de esta época.

El hecho, pleno de generosidad, representa un fenómeno ciertamente nuevo que ha sido aportado a la historia por nuestra generación.

Anteriormente, la emigración de un poder legítimo o discutible, de un pueblo hacia otro tenía lugar, muy pocas veces, con escasa repercusión, cuando un rey con sus familiares y un pequeño grupo de palaciegos se presentaba inopinadamente en la corte de su vecino, refugiándose a título de ser su primo o su cuñado, en donde era atendido al compás de lo que dictase la política del momento, y siempre recibido como "parientes pobres". Madame de Sevigné nos cuenta en una de sus cartas cómo fueron recibidos en cierta ocasión los príncipes ingleses en la corte de Francia. Ahora, las emigraciones de este género implican representaciones amplísimas, inte-

gradadas por funcionarios y políticos que constituyen a veces cuerpos completos del Estado con profundas vinculaciones en el pueblo de origen y en tales circunstancias que, en ocasiones hay razones para afirmar que un simple consejo de exilados sin mando territorial con unos pocos barcos y unos intereses, es gobierno legítimo; y que, en cambio el mando territorial sobre la metrópoli con representaciones diplomáticas y todos los atributos externos del poder en su mano, es un gobierno "titere", según la expresión ya universalizada para la designación de este fenómeno.

El ejemplo de hospitalidad colectiva, más bien corporativa, que hemos mencionado pudo tener su obra maestra en los días de la caída de Francia, cuando lo más sano y lo más jacobino de la tradición liberal francesa, — en contraste con el hamaca de la política que invitaba al pueblo a no luchar — maduraba la idea de continuar la resistencia y trasladar a la digna Inglaterra el Parlamento, entero, con los órganos ejecutivos del poder, conjuntamente con el Estado Mayor del Ejército y de la Armada. Pero es cierto, que sin esta magna proporción, el hecho ha sido repetidamente ensayado mediante la organización de agrupaciones llamadas unas veces consejos; otras, comités; pocas veces, gobiernos, sin duda por razones de precisión política, pero que en cada caso hay razones para suponer que representan una gran esperanza para el pueblo ocupado, o mediado, y un instrumento legal para entrar en acción al día siguiente de la derrota del nazismo, y evitar la amargura a título de una tradición o una legitimidad anteriormente establecida.

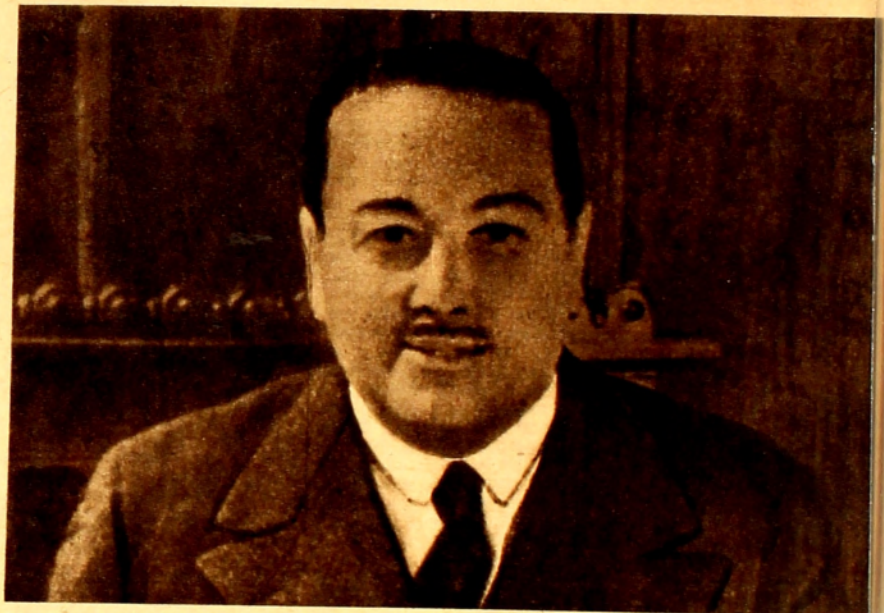
La República es el único instrumento de ascensión que España tiene reservado en la Historia.

En la lucha de España los hechos se han presentado con características propias.

Es evidente que España, eterno contrapunto de los demás países a todo lo largo de su historia, ha presentado batalla en forma independiente; en realidad porque así lo exigieron las circunstancias. Si la vida tuviera más lógica y el tiempo pudiera medirse, lo justo hubiera sido que la guerra de España hubiera empezado más tarde, o que la resistencia hubiera podido, técnica y humanamente, prolongarse hasta el momento del estallido de la contienda general. De ser posible esto, que en la práctica no lo era, la República Española en guerra hubiera completado su evolución desde el caos de los primeros tiempos impuesto por la rotura de los resortes del Estado, hasta una normal regulación de su vida legal interior, los demás gobiernos europeos se hubieran puesto más a tono con ella, y, en definitiva, es el caso de China, hubiese formado al lado de las naciones unidas. No obstante, si los hechos no han sucedido así, no es menos cierto que todo, absolutamente todo lo que ha querido implantarse en España ha sido bosquejado con el modelo de lo de fuera: las camisas, los saludos, las famosas "ansias de imperio" y que todo esto representa una serie de vínculos por los cuales de la misma ma-



El General José Miaja, el jefe más popular de la defensa armada de la República contra la agresión totalitaria. La figura más universal de la España heroica de estos tiempos.



Don Diego Martínez Barrio, Presidente de las Cortes Españolas, y suplente de la más alta magistratura del Estado.



Ultimo retrato oficial de don Manuel Azana, Presidente de España. Un castellano tan claro como el sol de su tierra que habló siempre con lealtad a sus compatriotas marcándoles dignísimos rumbos: "Yo no soy empresario de restauraciones ni de construcciones. Lo que nosotros queremos de España es su robustecimiento moral y físico y el cumplimiento de la obligación que tenemos los españoles de ser nosotros mismos."



El Profesor Julián Besteiro, genial coordinador de las fuerzas parlamentarias del periodo constituyente. Un dique titánico contra las bandas demagógicas y antinacionales que trataban de hundir la República, y que firme en su decisión, incapaz de huir, falleció en su celda de condenado a cadena perpetua, en una prisión de Madrid.



D. Indalecio Prieto, una de las mentalidades más equilibradas de la democracia española, a quien el pueblo de Montevideo tuvo ocasión de escuchar en el Estadio Centenario en un dramático discurso pronunciado en los días postreros de la resistencia republicana.

GRAN PLAN SAVORA DE PLATOS RICOS Y BARATOS



¡COMO MUESTRA

pruebe estas CROQUETAS ESPECIALES!

- 2 tazas de carne cocida y picada
- 3 tazas de papas cocidas y deshechas
- 3 cucharadas de cebolla picada
- 1/2 taza de leche
- 1/2 cucharadita de sal
- 1 cucharada de Savora.

Se combinan todos los ingredientes y se forman croquetas; se pasan por harina y se frien en grasa caliente.

Para estas croquetas pueden aprovecharse sobrantes de comida.

Savora es un "recurso" ideal para aprovechar restos de legumbres, carnes, pescados, en platos sanos de costo mínimo.

Guarde las Recetas del Gran Plan SAVORA. Le serán muy útiles.



SAVORA

REALIZA EL SABOR DE LAS COMIDAS
El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza.



Un punto en España. Una aldehuela en el Sur de Extremadura. No tiene carretera, ni luz, ni telégrafo, ni farmacia... pero en su dramática soledad alienta una belleza que su pobreza no logra empañar. Para la política de la Monarquía, es el "fin del mundo", la perspectiva impresentable que hay que ocultar con

el esplendor de las grandes ciudades. Para la República, es el primer plano, el heroico punto de partida, el objetivo a donde hay que llevar cueste lo que cueste: salarios, vacaciones, libros, seguros, comunicaciones y decoro. Por llegar a esos pueblos cayó la República pisoteada. Por esos pueblos, se levantará,

nera que recibió la influencia, tiene que ser lastrado el régimen del genera. Franco hasta comprometer su flotación, a pesar de todos los esfuerzos que se hagan en contrario, porque ya es tarde para modificar sus formas externas sin comprometer el "prestigio" ante los amigos, ni precipitar su ruina.

Los que se entusiasman con la idea de que España ha sido en muchos momentos el crisol del mundo, tienen que ver ahora en su seno un magnífico laboratorio. En España están representadas todas las formulas de nuestra época: la invasión, la mediatización, los Quinsling, el orgullo militar... los guerrilleros, la emigración, la simpatía por los aliados y la propaganda desde el exterior.

La "totalización" de todo esto — y aquí si viene bien esa palabrita — es nuevamente la República. Una política que ha permanecido viva e indestructible, inclusive en un gran sector de la conciencia política mundial en donde puede decirse que tiene hoy más prestigio que cuando era integrante del poder; y también porque como consecuencia de la decadencia de la Monarquía y del desprestigio ético del fascismo perdura a los ojos de una inmensa mayoría — quien sabe si de algunos conservadores de España — como el único instrumento de ascensión nacional que España tiene reservado en la historia.

La República debe de ser obra de los propios republicanos.

La normalización de la República, como su instauración el 14 de abril de 1931 es tarea que incumbe exclusivamente a la serenidad y al patriotismo del pueblo español y del pueblo republicano. Estamos seguros de que las dificultades que han impedido hasta ahora, que progresara la idea de formar uno de esos llamados gobiernos libres, radica en el propio rango de España y en el calibre de su complicado pueblo en lo pasado y en lo presente.

La misión de los republicanos está en no privar a la República de ningún elemento para ser el régimen nacional, por excelencia, de España.

Todos los pueblos dan, en ciertos cielos

de su desarrollo con el régimen más adecuado a su vida en común. Seguramente que nadie saldría ahora diciendo en Inglaterra que la proclamación de una república es el problema más urgente de todos los que el pueblo inglés tiene planteados. Tampoco creemos que en Estados Unidos tuviera muchos partidarios el partido que lanzara la idea de buscar un príncipe por los "cambalaches" dinásticos de Europa y ponerlo al frente de una monarquía que sustituyera la Unión Federal. Al pensar en esto seguramente nos parece pintoresca la idea de que semejantes disparates tengan todavía cabida respecto de España en algunas mentalidades. Del mismo modo considerariamos un necio a quien no supiera distinguir entre la defensa de Rusia hecha por los zares en 1915 y 1916 y la actual defensa de Stalingrado. Los tres regímenes representan en estos momentos un máximo de contenido nacional.

Para hacer de la República Española un régimen así no hay que incluirle nada que no tenga, ni añadirle ninguna nota que no diera el tono maravilloso alcanzado a partir de su proclamación, y que es gala de la Constitución de 1931, por cierto muy inspirada en la Constitución de la República Oriental del Uruguay, a cuya experiencia jurídica hubo que acudir repetidamente desde la prensa y desde el Parlamento en los días de su elaboración por la Comisión que presidía el ilustre penalista español don Luis Jiménez de Asúa. Para hacer de la República en España un régimen nacional no hay más que mantener todo el espíritu de su contenido, librarla de toda impureza, de todo interés bastardo y llevar su contacto y su unión hasta todos los sectores de opinión donde sea posible lealmente sin riesgo de recibir zancadillas ni bur-las.

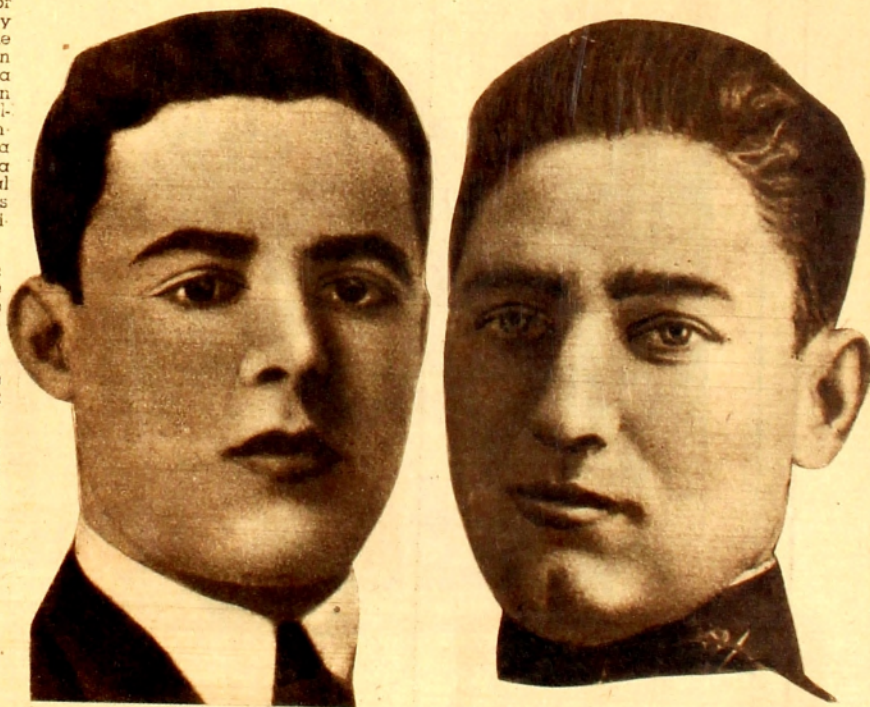
Estamos seguros de que unas palabras como las del titán de la política uruguaya: "Justicia para todos, para nosotros y para nuestros adversarios, para nuestros hijos y para los hijos de nuestros adversarios"... dichas desde el campo de la República, y por una autoridad nacional, provocarían

en la conciencia de millones de españoles una emoción tan profunda como la que produce en la nuestra al pensar en su alcance y en España.

Para perder la República hizo falta sangre y lucha. Para recobrarla sólo bastarán manos generosas y dignas. La forma en

que están encadenados los hechos se encargará de hacer lo demás el día en que el General Franco con su gobierno y todas sus victorias se encuentre detrás de las líneas de la democracia.

Rodolfo OBREGON.



Los capitanes Galán y García Hernández. Los dos primeros mártires de la Segunda República Española, fusilados por la Monarquía en noviembre de 1930, y dejando en el pueblo español un sentimiento de superioridad ética y de paz, que fué el que presidió todos los actos de la grandeza del 14 de abril.



HIJOS VALIENTES

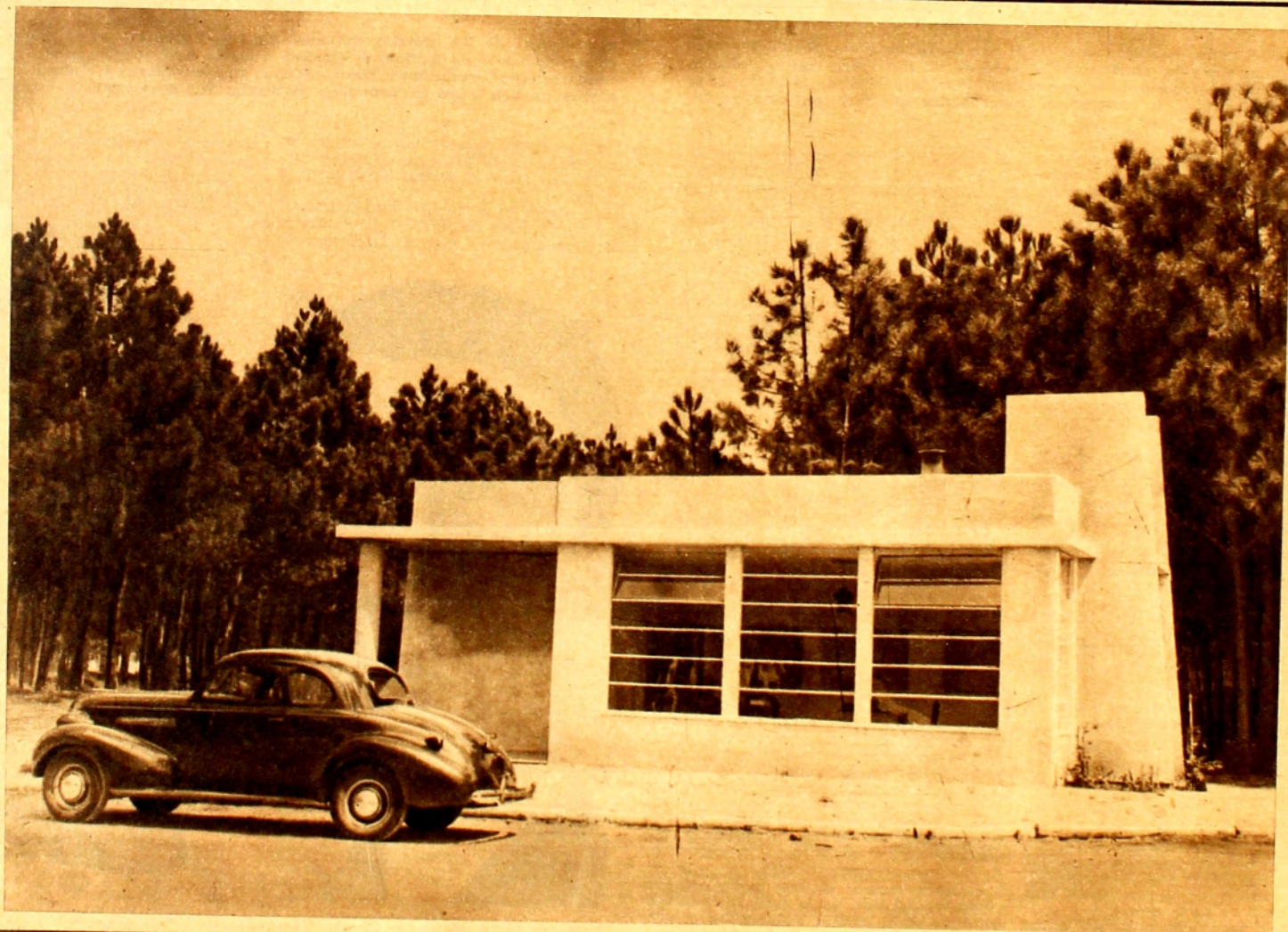
JACKIE COOPER, BONITA GRANVILLE, WILLIAM TRACY, LEO GORCEY Y THOMMY KELLY SON LOS JOVENES INTERPRETES DE LA PRODUCCION QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO.



REPORTAJE SENSACIONAL

EL MIERCOLES PROXIMO CINE METRO INAUGURA SU TEMPORADA CON LA PRODUCCION M.G.M. "REPORTAJE SENSACIONAL" CON UN REPARTO ENCABEZADO POR CLARK GABLE Y LANA TURNER.

PARQUE DEL PLATA



Edificio de la Administración local.

EL MENSAJE A GARCIA

UN cable de San Francisco ha hecho circular por el mundo la noticia:

"El comando del cuarto ejército de los Estados Unidos anunció el fallecimiento del coronel Andrew Summers Rowan, a la edad de 85 años. El extinto se hizo famoso por ser el portador del mensaje a García durante la guerra de Cuba".

El mensaje a García!... Estas palabras habrán sido para muchos una evocación. Pero evocación diferente según las edades. Para los jóvenes lo que habrá surgido en su imaginación será una película; para sus padres, un artículo o folleto.

Los muchachos recordarán la cinta cinematográfica que está circulando por América con las fantásticas aventuras del hombre que llevó la carta al general cubano Calixto García. Los padres, en cambio, recordarán aquel famoso escrito que, con ese mismo título: "El mensaje a García", vio la luz hace unos cuarenta años en un periódico de los Estados Unidos, se tradujo a todos los idiomas, se divulgó en todos los países, se repartió y propagó por todos los medios, y constituyó el mayor éxito de publicidad que hayamos podido conocer.

Lo cierto es que "El mensaje a García", apadrinado por filántropos, gobernantes y pedagogos, corrió por el mundo en tiradas de millones y millones de ejemplares. No es quizás exagerado decir — "si parva licet" — que las dos obras que mayor difusión han alcanzado en el mundo entero son la Biblia y "El mensaje a García".

En realidad, no era este último sino un artículo entre tantos artículos como publica diariamente la prensa. Su autor fue un norteamericano, Elbert Hubbard, si no me equivoco; personalidad interesante, un tanto pintoresca con sus largas melenas bajo el ancho sombrero; presidente, por una parte, de una importante obra benéfica; por otro lado, escritor fecundo, pluma fácil para el éxito literario.

Hubbard vió en la hazaña de Summers Rowan, el hombre que llevó el mensaje a García, un episodio simbólico, una anécdota ejemplar para la educación del carácter y el fortalecimiento de la voluntad. Todos los jóvenes debían tomar como dechado y modelo de su vida la conducta de Summers Rowan. Lo que el mundo necesitaba en estos tiempos eran hombres y mujeres capaces de llevar el mensaje a García.

Cuando la autoridad norteamericana, no recuerdo si el propio presidente de los Estados Unidos, le entregó el mensaje, Summers Rowan, si es cierta la versión popularizada por Hubbard, se guardó la carta en el bolsillo, salió, volvió la espalda y partió inmediatamente para la isla de Cuba, sin preguntar quién era el tal García, ni dónde se hallaba, ni cómo tenía que hacerse el viaje, ni de qué medios habría de valerse el portador para esquivar la vigilancia de las autoridades españolas.

No interrogó, no vaciló, no perdió un minuto. Recibió la orden, la cumplió fulminantemente. Al mandato siguió la acción como a la chispa sigue el estallido de la pólvora. No se sabe cómo llegó, pero llegó la carta. Summers Rowan acabó por encontrar al destinatario, el general Calixto García Iñiguez. Se presentó ante él. Allí estaba, en su presencia, el famoso jefe cubano con sus blancos bigotes y, en la frente, la inconfundible cicatriz.

¡Aquel sí que era un personaje de leyenda! Cuando, en la campaña del 74, iba a caer prisionero de un destacamento español mandado por el teniente Francisco Ariza, para no entregarse, Calixto García se disparó un tiro por debajo de la barbilla; la bala fue a subirle por la frente. Se salvó de milagro, fue enviado a la Península y estuvo encerrado en el castillo de Santoña. Liberado después, vivió en Madrid, cordialmente relacionado con liberales y republicanos españoles. Un día estalló en España la sublevación del coronel Villacampa y, en tal coyuntura, Francisco Ariza comprometido en aquel frustrado movimiento republicano, encontró secreto refugio en el domicilio del entonces ya su amigo Calixto García. Como en un efecto de teatro, el militar español se salvó en el hogar de su antiguo prisionero cubano.

Pues bien; Summers Rowan llegó, como decíamos, hasta el general García, le entregó la misiva y, sin preguntar nada tampoco, sin perder tiempo, regresó con la satisfacción del deber puntualmente cumplido.

"El mensaje a García es, en la pluma de Hubbard, el ejemplo que debe admirar y, más que admirar, imitar el hombre moderno. Fue aquel un caso extraordinario; pero puede servirnos de patrón y paradigma en los más ordinarios menesteres de la vida cotidiana.

Todos tenemos que llevar, a cada hora, nuestro mensaje a García. Nos lo explica el artículo de Elbert Hubbard. He ahí un joven funcionario, o una señorita secretaria, a quien el jefe de la oficina encarga que busque en el diccionario enciclopédico una determinada palabra. ¿Qué suele ocurrir?... El empleado se queda perplejo. ¿Qué palabra ha dicho usted?... interroga quizás. ¿No será más bien esta otra?... ¿Para qué le hace falta?... ¡El diccionario!... ¿En dónde estará el diccionario?... Los minutos pasan; la consulta se demora; el trabajo se paraliza. No. Ese empleado no lleva el mensaje a García. Y el mundo, en todo momento, en todo lugar, está necesitando hombres y mujeres capaces de llevar su mensaje a García!

El escrito de Mr. Hubbard se proponía suscitar esos hombres, esas mujeres. Valdría la pena de preguntar ahora por qué un simple artículo de revista, que no era ninguna maravilla literaria, obtuvo ese éxito sin par, esa difusión por millones y millones de hojas o fascículos que inundaron la tierra.

Creo yo que "El mensaje a García" fue una señal de los tiempos. Respondía admirablemente al pensamiento, al sentimiento, a la aspiración esencial de nuestra época. Predicaba una virtud que es la de nuestro siglo: la eficacia.

Recordemos que cada época ha tenido su virtud, su ideal moral! Para un griego del tiempo de Sócrates, la virtud fundamental era la justicia. Siglos después, para un cristiano, la primera virtud era la caridad. Para un hombre del siglo XVIII, la virtud predilecta era la razón. Para uno del XIX, tal vez era la tolerancia. "Nuestro siglo, más que el siglo del vapor y la electricidad, será llamado el siglo de la tolerancia", afirmó uno de los más ilustres hijos hacia fines de la pasada centuria.

Hoy, la virtud moderna no es ya la tolerancia, por muchos repudiada; ni la razón, o la caridad, o la justicia. La virtud típicamente actual es la eficacia, la eficiencia.

Entre los millones de lectores de "El mensaje a García", ¿cuántos se preocuparon por saber qué era lo que

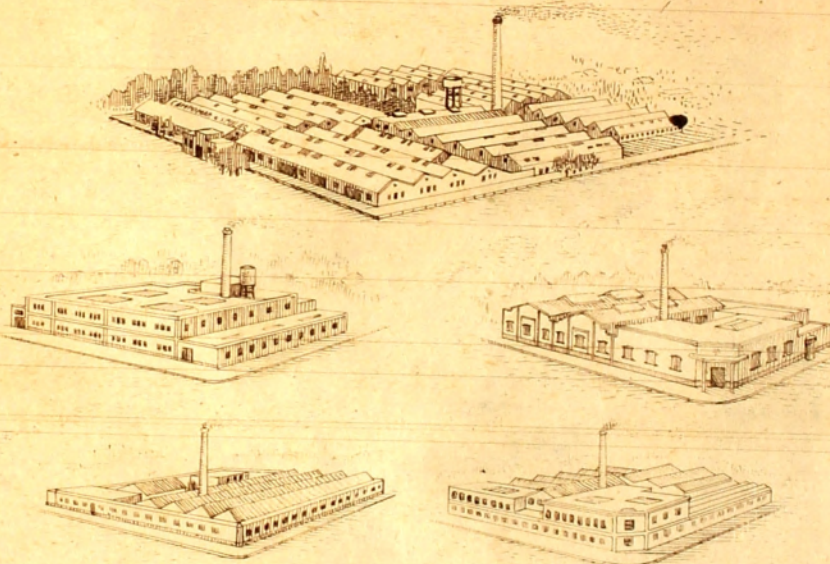
decía la carta que llevó el valeroso emisario? Para que un hombre decidido, con sus manos y sus piernas y su corazón, transporte el mensaje, hace falta que, antes, otro hombre, inteligente, sabio, un pensador, un estadista, con su mente esclarecida, lo conciba y redacte. El mundo necesita de los dos. O, mejor aún, necesita hombres totales, completos: capaces para pensar su mensaje como idealistas, y eficaces, como realistas, para hacerlo llegar a su práctico destino.

Esa es la lección, doble lección, que podríamos sacar de esta historia, mientras enviamos un emocionado recuerdo de admiración sincera a la tumba, recién cerrada, del veterano coronel, en cuya lápida bastaría escribir para glorioso epitafio: "Andrew Summers Rowan. El portador del mensaje a García".

Luis de ZULUETA.

SABE Vd. como se fabrican los TEJIDOS de LANA?

Proceso ilustrativo
de una industria modelo



A nuestra generación ha tocado dirigirse hacia nuevos horizontes. Los países sudamericanos sienten que ha llegado la hora de una más intensa actividad en todos los campos de la producción. Los recursos ganaderos, agrícolas y mineros, así como la elaboración manufacturera e industrial, pueden y deben acrecentarse, a compás de la rápida marcha del mundo de nuestros días.

Es nuestro deseo colaborar al más feliz desenvolvimiento de esta etapa, haciendo conocer al público el grado de perfeccionamiento alcanzado por la industria uruguaya en su producción textil, puente que une las exigencias del consumo y la demanda con la producción de nuestra mayor riqueza: la lana.

La industria de la lana, que es quizás la más nacional de todas las industrias, será entonces gráficamente descrita en esta serie de láminas, que se publicarán a razón de una por semana en este mismo lugar.

Nuestras publicaciones serán concisas, pero completas. El lector que siga la serie quedará en posesión de una idea abreviada pero íntegra, de los procesos y transformaciones que sufre el vellón hasta llegar al consumo bajo la forma de hilados y tejidos.

Campomar & Sculius S.A.

FABRICANTES DE LAS AFAMADAS

Lanas TEO



AGENCIA AMERICANA



"LA VOZ ITALIANA", AUDICION RADIOFONICA, ARTISTICA Y CULTURAL DE LOS ITALIANOS LIBRES, PATROCINADA POR EL COMITE ITALO-AMERICANO DE EDUCACION DEMOCRATICA QUE DIRIGE EL Sr. SERAFIN ROMUALDI, LA QUE ES IRRADIADA POR ONDA CORTA A TODO EL CONTINENTE. APARECE EN LA NOTA EL Sr. ROMUALDI CON SUS COLABORADORES Dres. RIMINI, IESI, COLOMBO, SCAZZUGLIA, Y LOS INVITADOS A LA AUDICION INICIAL.

INFORMACION LOCAL



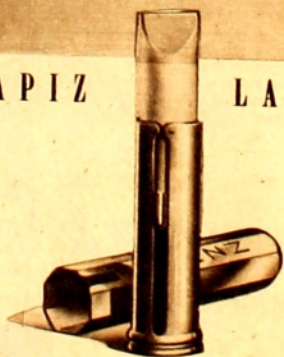
SECCION FEMENINA DE GIMNASIA SUECA Y RITMICA DEL CLUB FEMENINO "LU-BA", QUE FUNCIONA EN EL LICEO FRANCES, REALIZANDOSE UNA OBRA INTERESANTE DE CULTURA FISICA, BAJO LA DIRECCION DE LA PROFESORA Srta. LULA BADO.

Nuevo Rojo Granada



NUEVO LAPIZ LABIAL

Más suave...
más cremoso...
más durable...
más brillante...
más adherente...
Como usted lo soñó!
Un lápiz perfecto,
a precio módico.



GLENZ

NUEVO... NOVISIMO... NOVEDOSISIMO!



LAPIZ LABIAL

COLORETE



POLVO FACIAL



COSMETICO



EL VOLLEY-BALL CUENTA CON ENTUSIASTAS CULTORAS, REALIZANDOSE ESPECTACULOS MUY ATRAYENTES.



RUDOLF FIRKUSNY, EL MARAVILLOSO PIANISTA CHECO QUE FUE OBJETO DE TAN ENCARNIZADA PERSECUCION NAZI TOCARA EN MONTEVIDEO EN EL MES DE MAYO.



BAILARIN PEREZ FERNANDEZ, QUE EL MARTES PROXIMO REAPARECERA EN EL SODRE.

**Es efervescente de frutas
ATHENA**



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas. — Limpia
y suaviza el cutis



Lo mejor y más moderno



Optica HEIDER y FORNIO • Av. 18 DE JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

**Nueva Pasta
Antisudoral corta la
Transpiración axilar
sin dañar**



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arid es inofensiva para los tejidos.

Un poquito de Arid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arid. ¡Pruébela hoy mismo!

ARRID TAMBIÉN A \$1.50 y \$0.70

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

MALA SUERTE



UNA RECIEN CASADA EN APUROS



★ Laura, flamante casada, quería sorprender a su marido preparando para postre una rica torta, pero, ¿cómo hacer para asegurarse éxito y no perder todos los costosos ingredientes?



★ SU MADRE, REPOSTERA EXPERTA, LE ACONSEJO QUE USARA ROYAL, EL POLVO PARA HORNEAR DE CONFIANZA, Y VEAN QUE DELICIOSA TORTA PREPARO LAURA



★ Recuerde que su éxito depende del polvo para hornear que emplee. No malogre finos ingredientes con un polvo de hornear inferior. Use siempre Royal. Su acción uniforme da consistencia liviana, textura suave y pareja, y más delicado sabor.



¡GRATIS! Envíe claramente escrito, su nombre y dirección a: Rohr y Cia. - Casilla de Correo 404 - Montevideo, y recibirá GRATIS el hermoso Libro de Recetas Royal "Recetas Prácticas", espléndidamente ilustrado.

SACO
AMERICANO DE
PANA RAYADA
GRAN MODA

\$19.00

Casa Goler

SECCION HOMBRES

PRENDAS
DE VESTIR
para
TURISMO



④ BUZO
de algodón
afelpado,
azul blan-
co \$1.80

PANTALON
haciendo
juego, muy
práctico
\$ 2.00

⑧ BUZO
fina lana,
cuello alto
colores de
moda \$4.20
PANTALON
de lona
sanforiza-
da \$6.20

⑤ BLUSA Americana
cruzada, en
paño fantasía \$8.50
PANTALON pa-
ño lana grillé \$5.50

⑦ BLUSA
de cuero, fo-
rrado de paño y
cierre metal
\$14.50
BOMBACHA
porteña de
fino casimir
\$5.50

⑨ BLUSA de
pana rayada
corte 11.50
sastre
PANTALON de
casimir tropi-
cal extranjero
\$7.50

⑥ CAMISA de
gabardina
inglesa ver-
de, azul y
ma-rrón \$3.40
BOMBACHA
porteña ha-
ciendo jue-
go \$5.20

② BLUSA
de cuero, fo-
rrada en piel
de cordero
\$23.00
BOMBACHA
de fuerte te-
la, cuadrillé
\$5.70

③ SACO cru-
zado, fino cue-
ro forro de la-
na, 6 bolsillos
\$24.00
PANTALON
afranelado en
lana superior
\$8.50

⑩ CAMISA
camping de
lino grillado
\$2.80
BOMBACHA
campera
haciendo
jue-
go \$4.80

EN NUESTRAS
TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO